

JÓVENES EN ACCIÓN, POR SUS DEBERES Y DERECHOS

Babahoyo, 19 de septiembre de 2024



Buenas tardes, buenas tardes queridas autoridades, especialmente a ustedes jóvenes, que son las máximas autoridades del país hoy en día.

No hay personas que estén más en acción que nosotros, los jóvenes, que además, estamos derrumbando esos mitos de que los jóvenes no tenemos criterio, de que no tenemos experiencia para cambiar las cosas y hacerlas bien. Pero si algo nos caracteriza es que somos necios, a veces un poco rebeldes y no siempre hacemos caso.

Y gracias a que no siempre hacemos caso y que no escuchamos a la vieja política es que estoy aquí, junto a ustedes, trabajando por toda esa juventud, trabajando por un Nuevo Ecuador.

Cada vez que tenemos estos encuentros me siento renovado, siento que lo que estamos haciendo tiene sentido, porque somos los jóvenes los que ahora estamos resolviendo, porque llevamos la bandera del cambio, porque estamos sacrificando, incluso nuestras propias vidas, para sacar adelante a nuestras familias y sacar adelante a nuestro país.

Nadie dijo que esto iba a ser fácil, nadie dijo que todo iba a ser color de rosa y que no íbamos a tener problemas. Hemos heredado muchísimos problemas de parte del viejo Ecuador la gran mayoría. Hemos heredado también circunstancias que nunca pensamos que íbamos a tener.

Sequías, asimismo, una ola de incendios en zonas en las que jamás había incendios forestales, desastres naturales de todo tipo, desastres en épocas en las que ni siquiera había lluvia antes, como en junio, pasó en Tungurahua. Pero nos levantamos todos los días con ganas de mejorar la vida a cada uno de ustedes, nos levantamos todos los días, y no siempre felices, créanme. Nos levantamos todos los días con ganas de salir adelante, con ganas de finalizar ese día con la satisfacción de que les dimos algo a ustedes, de que les dimos una nueva beca, un nuevo centro de estudio, un nuevo

centro de jóvenes, de que mejoramos la situación también de familias, de que ayudamos con riego a agricultores en la zona centro, de que hemos reducido la violencia en ciertos barrios, donde era imposible salir a caminar.

Esas son las cargas diarias con las que vivimos, pero también son las razones por las que nos levantamos cada día con más fuerza. Cada vez que nos intentan golpear, devolvemos el golpe tres veces, cada vez que intentan menospreciarnos, nosotros nos burlamos en la cara de ellos, antes de que sean ellos los que se rían de nosotros y cada vez que cuatro pendejos apaguen la luz, nosotros les hacemos acuerdo de que tienen la computadora prendida.

Les hablo como presidente, pero también como uno más de ustedes, como un joven que ha recorrido junto a otros jóvenes el territorio, las zonas más olvidadas de la patria y hemos sentido el abandono en el que nos dejaron aquellos que dicen que cuentan con la experiencia, aquellos que son parte de ese viejo país de angustia, de corrupción y de pobreza.

Nosotros somos testigos de la crisis en la que nos dejaron. Aún así, seguiremos luchando. Asaltaron a la educación, a la salud, a la seguridad social, a nuestra propia integridad y dignidad, pero jamás, jamás acabaron con nuestras ganas de mejorar al país, con eso no van a acabar nunca. No van a acabar un grupo de viejos políticos, no van a acabar un poco de delincuentes que hoy en día se quieren tomar

nuestros barrios, ni tampoco van a poder con la fuerza de ustedes, con sus votos, con sus ganas de salir adelante y con un proyecto político que jamás morirá, porque siempre quedará en los corazones de los jóvenes.

Muchas gracias.

DANIEL NOBOA AZIN

Presidente Constitucional de la República del Ecuador